

Sujetos del discurso: análisis crítico de la identidad y el significado en la interacción educativa

Subjects of discourse: critical analysis of identity and meaning in educational interaction

Henry Alarcón López¹. <https://orcid.org/0000-0003-0077-6207>

Karina Yessenia Martínez Barzola². <https://orcid.org/0009-0009-6660-3393>

kattalina14@gmail.com

Yisell Vigoa Escobedo¹ <https://orcid.org/0000-0002-2747-9627>

yvigoae@uteq.edu.ec

Michelle Alarcón Chávez⁴. <https://orcid.org/0009-0002-1834-2132>

michellealarcon1993@gmail.com

¹Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Los Ríos, Ecuador.

²Trabajadora Independiente. Ecuador.

⁴Universidad Adventista del Plata. Argentina.

*Autor para la correspondencia: halarcon@uteq.edu.ec

RESUMEN

El artículo analizó críticamente la identidad y el significado en la interacción educativa, considerando el discurso como un espacio donde se configuran los sujetos y se construyen sentidos. Se realizó utilizando un enfoque cualitativo interpretativo basado en el análisis crítico del discurso, se examinaron las prácticas comunicativas en el ámbito educativo a partir de una revisión de la literatura reciente. Los resultados derivados del análisis evidenciaron que la identidad se construye de manera relacional en la interacción, mientras que el significado emerge mediante procesos de diálogo, negociación y resignificación. También se identificó que el discurso organiza relaciones de poder que influyen en la participación de los sujetos, pudiendo favorecer la inclusión o reproducir formas de exclusión. Como conclusión se plantea que la educación debe ser comprendida como un proceso discursivo, en el que el lenguaje media el aprendizaje, y, además, construye realidades abriendo posibilidades de transformación pedagógica.

Palabras clave: discurso educativo; identidad; interacción educativa; significado; interculturalidad; análisis del discurso.

ABSTRACT

This article critically analyzes identity and meaning in educational interaction, considering discourse as a space where subjects are configured, and meanings are constructed. Using a qualitative interpretive approach based on critical discourse analysis, communicative practices in the educational field were examined through a review of recent literature. The results of the analysis showed that identity is constructed relationally in interaction, while meaning emerges through processes of dialogue, negotiation, and resignification. It was also identified that discourse organizes power relations that influence the participation of subjects, potentially fostering inclusion or reproducing forms of exclusion. The conclusion is that education should be understood as a discursive process in which language mediates learning and, moreover, constructs realities, opening possibilities for pedagogical transformation.

Keywords: educational discourse; identity; educational interaction; meaning; interculturality; discourse analysis.

Recibido: 13/02/2026

Aceptado: 25/03/2026

INTRODUCCIÓN

En los espacios educativos contemporáneos, el discurso trasciende su función instrumental de transmisión de contenidos para convertirse en un espacio donde se construyen significados, identidades y relaciones de poder. Desde esta perspectiva, la interacción educativa no puede entenderse únicamente como un intercambio de información, ella emerge como una práctica social en la que los sujetos negocian sentidos, legitiman saberes y configuran posiciones dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, analizar a los sujetos del discurso en el ámbito educativo implica reconocer el papel del lenguaje en la producción de la realidad pedagógica y en la construcción del yo y del otro en contextos específicos (Crovi, 2024).

En el contexto latinoamericano, esta problemática adquiere especial relevancia debido a la diversidad cultural, lingüística y social que caracteriza a los sistemas educativos. Estudios recientes han señalado que la identidad educativa lejos de constituir una categoría fija es

considerada un proceso dinámico que se construye a partir de la interacción, la experiencia y las condiciones institucionales; así lo sostienen Flores et al., (2024) al analizar que la identidad docente está influenciada por factores personales, profesionales y socioculturales, lo que evidencia que el sujeto educativo se configura en relación con otros y en función de los discursos que circulan en su entorno. Así, la identidad se consolida como una construcción situada que se redefine constantemente en la práctica pedagógica.

Desde esta misma línea, el análisis del discurso permite comprender que los significados en el aula no se transmiten de manera lineal, se construyen colectivamente en la interacción. Investigaciones recientes en el contexto europeo han demostrado que los discursos educativos a pesar de comunicar información también posicionan a los sujetos, asignan roles y producen interpretaciones compartidas sobre el conocimiento. En un estudio realizado en instituciones educativas italianas, Costa et al., (2024) evidenció que los procesos evaluativos, lejos de ser neutros, generan significados situados que influyen en la forma en que estudiantes y docentes se perciben y actúan dentro del aula. Este enfoque permite entender que el significado educativo es el resultado de prácticas discursivas mediadas por contextos, relaciones y expectativas.

Por otra parte, en América Latina, el discurso educativo se encuentra atravesado por tensiones relacionadas con la inclusión, la interculturalidad y la desigualdad. En el caso ecuatoriano, los estudios sobre educación intercultural han puesto en evidencia que los discursos pedagógicos pueden funcionar tanto como mecanismos de reconocimiento como de exclusión simbólica. En este sentido, Krainer, (2023) señala que en la Educación Superior Intercultural convergen múltiples discursos sobre identidad, derechos y diversidad, lo que exige un análisis crítico que permita identificar las formas en que se legitiman o subordinan determinadas voces. Esta perspectiva refuerza la idea de que el aula es un espacio donde se disputan significados y donde los sujetos se posicionan en función de estructuras históricas y sociales.

Asimismo, los cambios recientes en los escenarios educativos, particularmente después de la pandemia, han transformado las formas de interacción y, con ello, los modos de producción de sentido. La expansión de entornos digitales ha introducido nuevas dinámicas comunicativas que reconfiguran la relación entre docentes y estudiantes. En consecuencia, Covi, (2024) advierte que la comunicación educativa actual se caracteriza por la convergencia de múltiples formatos y por la necesidad de reconocer nuevas formas de participación y construcción del conocimiento. Esto implica que el análisis del discurso debe considerar las interacciones

presenciales y aquellas mediadas por tecnologías, en las que se redefinen las condiciones de enunciación y los procesos de significación.

De igual manera, estudios acerca de la interacción en el aula han demostrado que el aprendizaje se fortalece cuando los sujetos participan activamente en la construcción del discurso. Rapanta & Macagno, (2024) evidencian que los procesos de diálogo y metadiálogo permiten a los estudiantes negociar significados, resolver ambigüedades y construir conocimiento de manera colaborativa. Lo anterior refuerza la idea de que el significado no es un producto individual ni estático, es una construcción colectiva que emerge en la interacción y que depende de las condiciones discursivas del entorno educativo.

En este marco, el presente artículo tiene como objetivo analizar críticamente la identidad y el significado en la interacción educativa, considerando el discurso como un espacio donde se configuran los sujetos y se producen sentidos en contextos específicos. A partir de este enfoque, se busca aportar a la comprensión de la educación como un proceso en el que el lenguaje media el aprendizaje y, a su vez, construye realidades, posiciona a los actores y abre o limita posibilidades de participación y transformación.

Para alcanzar este propósito, el estudio se organiza en torno a una revisión de la literatura reciente con fundamentos teóricos actualizados. También tiene en cuenta una perspectiva cualitativa de carácter interpretativo, sustentada en el análisis crítico del discurso, se analizan interacciones educativas concretas, atendiendo a los elementos lingüísticos, contextuales y relacionales que intervienen en la producción del discurso.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

1. Discurso e identidad en el contexto educativo

En el ámbito educativo, el discurso se configura como una práctica social que trasciende la simple transmisión de conocimientos, convirtiéndose en un espacio donde se construyen identidades y se definen posiciones dentro de la interacción pedagógica (Romero, 2023). Desde esta perspectiva, los sujetos como construcciones dinámicas, emergen en y a través del lenguaje evidenciando que la identidad docente y estudiantil se construye de manera relacional, influenciada por factores contextuales, culturales e institucionales (Pineda, 2025).

En el contexto latinoamericano, esta construcción identitaria adquiere matices particulares debido a la diversidad sociocultural y a las tensiones históricas presentes en los sistemas educativos. Estudios recientes han señalado que los discursos pedagógicos pueden reproducir estructuras de poder o, por el contrario, abrir espacios de reconocimiento y participación

(Enrico et al., 2021). En este sentido, la identidad se concibe como el resultado de procesos discursivos en los que intervienen múltiples voces, saberes y experiencias.

Asimismo, se ha demostrado que la identidad docente se configura en la interacción cotidiana, especialmente a través de prácticas discursivas como la explicación, la evaluación y la retroalimentación, en consecuencia, estas prácticas transmiten conocimiento y posicionan a los sujetos, estableciendo jerarquías, expectativas y formas de reconocimiento dentro del aula (Pineda, 2025). De igual manera, los estudiantes construyen su identidad a partir de su participación en el discurso, lo que implica procesos de aceptación, resistencia o negociación frente a los significados propuestos.

En este marco, el análisis del discurso permite comprender cómo se configuran los sujetos en la interacción educativa, evidenciando que la identidad es un proceso en constante transformación, mediado por el lenguaje y las relaciones sociales, resultando este enfoque necesario para entender la educación como un espacio donde se producen aprendizajes y también formas de ser y de estar en el mundo.

2. Construcción del significado en la interacción educativa

La construcción del significado en el contexto educativo ha sido ampliamente abordada desde enfoques socioconstructivistas y discursivos, los cuales coinciden en señalar que el conocimiento no se transmite de manera unidireccional, se construye a través de la interacción entre los sujetos (Honores & Riveros, 2025). En este sentido, el aula se configura como un espacio de negociación de significados donde el lenguaje cumple un papel mediador fundamental.

Aunado a lo anterior se analiza que los significados emergen en procesos de diálogo, argumentación y co-construcción, en los que los participantes interpretan, reformulan y resignifican los contenidos educativos (Rapanta & Macagno, 2024). Estos procesos dependen del contenido del discurso, pero a su vez del contexto en el que se producen, de las relaciones entre los interlocutores y de los marcos culturales que influyen en la interpretación.

En el contexto europeo, estudios sobre interacción en el aula han demostrado que los procesos de metadiálogo, es decir, la reflexión sobre el propio discurso, favorecen la comprensión profunda y la construcción de conocimiento compartido (Enrico et al., 2021). Este tipo de interacción permite a los estudiantes cuestionar, negociar y reconstruir significados, lo que contribuye a un aprendizaje más significativo y crítico.

Por su parte, en América Latina, la construcción del significado se encuentra atravesada por factores como la desigualdad social, la diversidad cultural y las políticas educativas. En este

escenario, el discurso educativo puede funcionar tanto como herramienta de inclusión como de exclusión, dependiendo de cómo se reconozcan o invisibilicen las voces de los participantes (Canclini, 2022). De este modo, el significado está cargado de intencionalidad, valores y relaciones de poder.

En consecuencia, analizar la construcción del significado en la interacción educativa implica reconocer que el aprendizaje es un proceso social y discursivo, en el que los sujetos adquieren conocimientos y desarrollan formas de interpretar y comprender la realidad.

3. Discurso, poder y participación en el aula

El discurso está atravesado por relaciones de poder que influyen en la forma en que los sujetos participan, se expresan y son reconocidos dentro del aula. Desde una perspectiva crítica, el análisis del discurso permite identificar cómo ciertas voces son legitimadas mientras que otras son silenciadas o subordinadas (Peña, 2024).

Estudios recientes han señalado que las prácticas discursivas docentes, como la formulación de preguntas, la asignación de turnos de palabra y la evaluación, pueden reforzar estructuras jerárquicas o, alternativamente, promover espacios más democráticos de participación (Botero, 2025). En consecuencia, se analiza que, el poder se ejerce a través de formas sutiles de control discursivo que regulan quién puede hablar, cómo y en qué condiciones.

En el contexto latinoamericano, estas dinámicas se complejizan debido a la presencia de desigualdades estructurales y a la diversidad cultural de los estudiantes, aquí los discursos educativos pueden reproducir formas de exclusión simbólica cuando no se reconocen las diferencias lingüísticas, culturales o sociales de los participantes (Canclini, 2022). Sin embargo, también se ha demostrado que el discurso puede convertirse en una herramienta de transformación cuando se promueven prácticas inclusivas y participativas.

Por otra parte, el avance de entornos digitales en la educación ha introducido nuevas formas de interacción que reconfiguran las relaciones de poder. En estos espacios, las dinámicas de participación pueden ampliarse, pero también generar nuevas desigualdades relacionadas con el acceso, la competencia digital y la visibilidad de los sujetos (Zambrano et al., 2024). Esto plantea la necesidad de analizar el discurso educativo en múltiples escenarios, considerando tanto las interacciones presenciales como las mediadas por tecnologías.

Analizando la teoría estudiada, se comprende más aún que el estudio del discurso, el poder y la participación en el aula permite comprender cómo se configuran las condiciones de interacción educativa y cómo estas influyen en la construcción de identidades y significados.

Desde esta perspectiva, el desafío radica en promover prácticas discursivas que favorezcan la inclusión, el diálogo y la construcción colectiva del conocimiento.

METODOLOGÍA Y MÉTODOS

El estudio se desarrolló utilizando un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, adecuado para comprender la manera en que la identidad y el significado se configuran dentro de la interacción educativa a través del discurso. Este enfoque permitió aproximarse al lenguaje como una práctica social en la que se producen sentidos, se legitiman posiciones y se construyen subjetividades en contextos concretos de enseñanza y aprendizaje.

El diseño del estudio se orientó desde el análisis crítico del discurso, por cuanto esta perspectiva facilita examinar cómo operan las relaciones de poder, los mecanismos de reconocimiento y las formas de participación en los intercambios educativos. Más que identificar únicamente estructuras lingüísticas, este enfoque hizo posible interpretar cómo determinadas expresiones, valoraciones, silencios, formas de interpelación y modos de argumentar contribuyen a posicionar a docentes y estudiantes dentro de la interacción.

La investigación tuvo un alcance descriptivo-analítico. Fue descriptiva porque permitió caracterizar las formas más recurrentes en que se manifiestan la identidad, el significado y la participación en los escenarios educativos revisados; y analítica porque buscó comprender críticamente las relaciones entre lenguaje, subjetividad y dinámica pedagógica. Para ello, se trabajó con una revisión documental reciente y con el examen interpretativo de situaciones discursivas presentes en la interacción educativa, tomando como referente los aportes teóricos y empíricos incluidos en la literatura seleccionada. La revisión se centró en publicaciones actuales vinculadas con identidad docente y estudiantil, construcción del significado, metadiálogo, interculturalidad, poder discursivo y mediación tecnológica en educación, categorías que ya orientan el desarrollo del artículo.

Como unidades de análisis se consideraron los fragmentos discursivos, las prácticas comunicativas y las categorías conceptuales presentes en la literatura especializada. En este sentido, el interés estuvo centrado en comprender cómo ciertos usos del lenguaje revelan formas de reconocimiento, jerarquización, inclusión, exclusión o negociación de sentidos. Para organizar el proceso analítico se tomaron como ejes tres categorías centrales: la construcción discursiva de la identidad, la producción del significado en la interacción educativa y las relaciones entre discurso, poder y participación. Estas categorías surgieron tanto del objetivo general del estudio como de la revisión teórica previa, lo que permitió mantener coherencia entre introducción, literatura y análisis.

El procedimiento metodológico se desarrolló en varias fases articuladas como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Fases del procedimiento metodológico

Fase	Descripción
Fase 1. Revisión documental	Selección y revisión de literatura reciente (últimos cinco años), con énfasis en estudios de América Latina y Europa.
Fase 2. Lectura analítica	Identificación de conceptos esenciales, núcleos de sentido, convergencias y tensiones interpretativas en los textos analizados.
Fase 3. Codificación temática	Organización de la información en categorías analíticas previamente definidas: identidad, significado y discurso.
Fase 4. Interpretación crítica	Análisis de los hallazgos en relación con el objetivo del estudio, considerando el discurso como práctica constitutiva de la experiencia educativa.

Fuente: elaborado por los autores, 2026.

En aras de fortalecer la validez interpretativa, se procuró mantener coherencia interna entre el problema de estudio, las categorías analíticas y la evidencia teórica revisada. Asimismo, se privilegió una lectura comparativa de los aportes seleccionados, buscando reconocer coincidencias, diferencias y vacíos en la producción reciente sobre el tema. Este criterio permitió elaborar una comprensión más amplia del fenómeno estudiado y evitar una revisión meramente descriptiva.

En términos éticos, al tratarse de una investigación de naturaleza documental e interpretativa, se respetó la autoría de las fuentes consultadas mediante el uso adecuado de citas y referencias. Del mismo modo, la interpretación realizada se condujo con rigor académico, procurando no descontextualizar los planteamientos de los autores ni atribuir significados ajenos a lo expresado en los documentos analizados. Esta metodología permitió examinar la interacción educativa como un espacio simbólico y relacional en el que el discurso media el aprendizaje, pero también configura identidades, distribuye posiciones y delimita posibilidades de participación y transformación.

RESULTADOS

1. La identidad en la interacción educativa se configura de manera relacional y discursiva

El análisis realizado permitió identificar, que la identidad en el contexto educativo aparece como una construcción relacional que se produce a través de la interacción. Tanto en los aportes revisados como en la interpretación de las prácticas discursivas analizadas, se observa que docentes y estudiantes se constituyen como sujetos en la medida en que participan en procesos de enunciación, respuesta, negociación y reconocimiento. Esto significa que la identidad educativa depende de la manera en que cada actor es nombrado, interpelado, escuchado o legitimado dentro de la dinámica pedagógica.

En este sentido, el lenguaje cumple una función constitutiva. Las formas de explicación, retroalimentación, evaluación, pregunta o corrección, organizan el proceso de enseñanza, y producen imágenes del sujeto: el estudiante participativo, el estudiante silencioso, el docente mediador, el docente evaluador, entre otras posiciones que se consolidan en la práctica cotidiana. De esta manera, la interacción discursiva contribuye activamente a producirlas. Esta constatación permite afirmar que la identidad en educación se va moldeando en un entramado de expectativas, valoraciones y relaciones que se actualizan permanentemente en el aula.

También se evidenció que la identidad adquiere matices particulares cuando se la sitúa en contextos marcados por diversidad cultural, desigualdad o tensiones institucionales. En estos escenarios, el discurso puede convertirse en un mecanismo de reconocimiento de trayectorias y saberes diversos, pero también en un dispositivo de homogeneización que reduce la pluralidad de voces presentes en el espacio educativo. Por ello, la identidad discursiva debe entenderse como una construcción atravesada por condiciones históricas, sociales y pedagógicas que influyen en quién puede hablar, cómo puede hacerlo y con qué efectos simbólicos.

2. El significado educativo emerge de procesos de diálogo, negociación e interpretación compartida

Un segundo hallazgo relevante muestra que el significado en la interacción se construye progresivamente mediante procesos de diálogo, reformulación, contraste de ideas y elaboración conjunta de sentidos. Desde esta perspectiva, el aula se configura como un espacio de mediación simbólica en el que el conocimiento circula como una realidad interpretada y resignificada por quienes participan en el intercambio.

La revisión permitió reconocer que la producción de significado depende de varios elementos simultáneos: el contenido que se comunica, el contexto en que se expresa, la relación entre los interlocutores y las condiciones institucionales que habilitan o restringen la participación. En otras palabras, no basta con que exista información; es necesario que esa información pueda

ser apropiada, discutida y reconstruida dentro de un marco interactivo. Por eso, el sentido pedagógico reside en la forma en que ese mensaje es recibido, interpretado, cuestionado y reelaborado por los estudiantes.

De manera particular, la categoría de metadiálogo resultó significativa para comprender este proceso. Cuando en la interacción educativa aparecen momentos de aclaración, reformulación, explicación adicional o reflexión sobre lo que se está diciendo, se abren condiciones más favorables para la construcción de conocimiento compartido. Esto sugiere que el aprendizaje se fortalece cuando el discurso pedagógico deja de ser unilateral y se convierte en una práctica abierta a la negociación de sentidos. En consecuencia, el significado debe ser concebido como una construcción social que se despliega en la experiencia comunicativa del aula.

3. El discurso organiza relaciones de poder y define posibilidades de participación

Otro resultado central del análisis revela que el discurso educativo está profundamente vinculado con relaciones de poder. Estas operan a través de mecanismos cotidianos como la distribución de la palabra, la validación de ciertas respuestas, la jerarquización de saberes o la definición de lo que se considera una intervención pertinente. Así, el poder se expresa en el aula mediante prácticas discursivas que regulan la visibilidad de los sujetos y su posibilidad de ser reconocidos como participantes legítimos del proceso educativo.

En este marco, se observó que la participación depende de las condiciones discursivas creadas por la interacción pedagógica. Cuando el aula favorece preguntas abiertas, escucha activa, retroalimentación dialógica y reconocimiento de perspectivas diversas, la participación se amplía y se vuelve más significativa. En cambio, cuando predominan esquemas comunicativos cerrados, evaluativos o excesivamente verticales, la participación tiende a reducirse a respuestas breves, repetición de contenidos o silencios estratégicos. Esta diferencia muestra que la participación es, en gran medida, una construcción discursiva.

El análisis también permitió advertir que las relaciones de poder no deben interpretarse únicamente en términos de imposición, ya que también pueden generar condiciones para la transformación. En la medida en que el discurso pedagógico se orienta hacia prácticas más inclusivas, críticas y dialogantes, el aula puede convertirse en un espacio de reposicionamiento subjetivo. Esto significa que el lenguaje, además de reproducir jerarquías, tiene la capacidad de abrir posibilidades de reconocimiento, agencia y reconfiguración de vínculos entre docentes y estudiantes.

4. La diversidad cultural e interculturalidad redefinen la construcción de los sujetos del discurso

Los hallazgos muestran además que la identidad y el significado en educación no pueden analizarse al margen de la diversidad cultural. En contextos latinoamericanos, donde confluyen trayectorias sociales heterogéneas, lenguajes, formas de conocimiento y experiencias históricas diferenciadas, la interacción educativa se convierte en un escenario particularmente sensible a las disputas por el reconocimiento. En este plano, el discurso actúa como mediador entre distintas formas de comprender el mundo y, al mismo tiempo, como espacio donde algunas de ellas son legitimadas mientras otras permanecen marginadas.

Se identificó que la interculturalidad, exige prácticas discursivas concretas que permitan escuchar voces múltiples, reconocer saberes no hegemónicos y construir condiciones de diálogo más horizontales. Desde esta mirada, el reto pedagógico se orienta a transformar las formas de interacción para que la diferencia sea tratada como fuente legítima de significado. Cuando esto no ocurre, el discurso educativo corre el riesgo de reforzar exclusiones simbólicas aun en contextos que se autodefinen como inclusivos.

Este hallazgo es especialmente relevante porque confirma que la construcción de los sujetos del discurso está ligada a dinámicas de reconocimiento cultural. En otras palabras, las identidades educativas se fortalecen o debilitan según las posibilidades reales que cada actor tiene para expresar su experiencia, su lenguaje y su interpretación de la realidad dentro del proceso formativo. De ahí que una educación críticamente orientada deba revisar desde qué voces y en qué condiciones discursivas se hace.

5. Las mediaciones digitales transforman la interacción, pero no eliminan las desigualdades

El análisis permitió identificar igualmente que la expansión de entornos digitales ha transformado de manera importante la interacción educativa. Las plataformas virtuales, los recursos multimedia y los nuevos formatos de comunicación han diversificado las formas de participación y han generado escenarios distintos para la construcción del significado. Sin embargo, estos cambios no deben interpretarse de manera idealizada, ya que la virtualización del intercambio pedagógico no elimina por sí misma las tensiones asociadas al poder, la exclusión o la visibilidad de los sujetos.

Por un lado, los entornos digitales amplían posibilidades expresivas y permiten que ciertos estudiantes encuentren nuevas formas de intervención que en la presencialidad podían resultar más limitadas. Por otro lado, también hacen visibles nuevas brechas vinculadas con el acceso, la alfabetización digital y la capacidad para sostener presencia discursiva en escenarios

mediados tecnológicamente. En consecuencia, las tecnologías reconfiguran bajo nuevas condiciones, los problemas clásicos del discurso educativo.

Este resultado muestra que el análisis crítico del discurso en educación debe incluir hoy tanto las interacciones presenciales como las digitales. En ambos casos, siguen estando en juego la construcción de identidades, la producción de significados y la distribución de oportunidades de participación. La diferencia es que en los espacios virtuales estas dinámicas se reorganizan a través de otros ritmos, otros formatos y otras formas de reconocimiento, lo que exige ampliar la mirada analítica sobre el fenómeno educativo contemporáneo.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten reafirmar que la interacción educativa constituye un espacio discursivo complejo en el que se configuran identidades, se producen significados y se establecen relaciones de poder. Este hallazgo se encuentra en consonancia con lo planteado por Covi, (2024), quien sostiene que la comunicación educativa contemporánea debe entenderse como un proceso dinámico mediado por múltiples formas de interacción, donde el lenguaje adquiere un papel central en la construcción de la experiencia formativa.

En relación con la identidad, los hallazgos evidencian que esta se construye de manera relacional y situada, lo que coincide con lo señalado por Flores et al., (2024), quienes destacan que la identidad docente se configura a partir de factores personales, profesionales y socioculturales. A partir de esta perspectiva, los resultados obtenidos permiten ampliar dicha comprensión al mostrar que tanto docentes como estudiantes se posicionan discursivamente en función de las dinámicas de interacción, lo que implica que la identidad dependa del contexto y también de las formas de enunciación, reconocimiento y validación presentes en el discurso educativo. De este modo, la identidad se consolida como un proceso en constante construcción, influido por las prácticas comunicativas que se desarrollan en el aula.

Por otra parte, en cuanto a la construcción del significado, los resultados evidencian que este se transmite a partir de procesos de negociación y co-construcción entre los sujetos. Este planteamiento coincide con lo expuesto por Costa et al., (2024), quienes demuestran que los discursos educativos generan significados situados que influyen en la manera en que los actores interpretan y participan en el proceso educativo. En este sentido, el presente estudio refuerza la idea de que el significado depende de las condiciones en que este se produce, de las relaciones entre los interlocutores y de los marcos interpretativos que intervienen en la interacción.

Asimismo, los resultados relacionados con el metadiálogo y la participación de los estudiantes se alinean con lo planteado por Rapanta & Macagno, (2024), al señalar que los procesos de diálogo reflexivo favorecen la construcción de conocimiento compartido. Esto permite afirmar que el discurso pedagógico debe orientarse hacia prácticas más dialógicas que superen los modelos tradicionales de transmisión unidireccional del conocimiento.

En cuanto a las relaciones de poder, los resultados confirman que estas se manifiestan de manera implícita en las prácticas discursivas del aula, regulando la participación y la visibilidad de los sujetos. Este hallazgo se articula con la perspectiva crítica del discurso y se vincula con los planteamientos de Krainer, (2023), quien señala que en contextos educativos, especialmente en escenarios interculturales, el discurso puede funcionar tanto como un mecanismo de reconocimiento como de exclusión. En este sentido, el presente estudio evidencia que las dinámicas discursivas pueden legitimar ciertas voces mientras otras permanecen subordinadas, lo que pone en evidencia la necesidad de promover prácticas pedagógicas más inclusivas y equitativas.

Los resultados y su contraste con la literatura revisada permiten sostener que la interacción educativa debe entenderse como un proceso discursivo en el que convergen identidad, significado y poder. Desde esta perspectiva, el desafío radica en transformar las prácticas comunicativas que estructuran la experiencia educativa. De esta manera se puede promover una educación más inclusiva, crítica y participativa implicando repensar el papel del lenguaje en el aula y reconocer su potencial para generar procesos de transformación social y pedagógica.

CONCLUSIONES

El análisis desarrollado permite concluir que la interacción educativa constituye un proceso esencialmente discursivo en el que se configuran identidades, se construyen significados y se reproducen o transforman relaciones de poder. En este sentido, el lenguaje actúa como un elemento constitutivo de la experiencia educativa, influyendo directamente en la forma en que docentes y estudiantes se posicionan dentro del aula.

Asimismo, se evidencia que la identidad de los sujetos del discurso es dinámica y relacional, construida a partir de las prácticas comunicativas que se desarrollan en contextos específicos. De igual manera, el significado emerge como resultado de procesos de diálogo, negociación y resignificación, lo que reafirma el carácter social del aprendizaje. En este marco, el discurso educativo puede favorecer tanto la inclusión como la exclusión, dependiendo de las condiciones de participación que se generen.

Por ello, se concluye que promover prácticas discursivas más dialógicas, críticas e inclusivas constituye un desafío fundamental para la educación contemporánea. Incorporar una mirada crítica del discurso permite comprender mejor la complejidad del fenómeno educativo y abre posibilidades para transformar las prácticas pedagógicas hacia escenarios más equitativos, participativos y reflexivos.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Botero Montoya, C. (2025). *El docente entre las prescripciones curriculares y la práctica de aula* [Tesis, Universidad Nacional de La Plata]. <https://doi.org/10.35537/10915/185432>
- Canclini, N. G. (2022). *Diferentes, desiguales y desconectados: Mapas de la interculturalidad*. Gedisa Editorial.
- Costa, S., Norton, L. S., & Pirchio, S. (2024). Discourses about grades and competency-based evaluation: Exploring communicative and situated meanings at an Italian high school. *Social Psychology of Education*, 27(5), 2177-2198. <https://doi.org/10.1007/s11218-024-09911-5>
- Crovi Druetta, D. (2024). Comunicación educativa en pospandemia. Factores que interpelan a la formación digital universitaria. *Inmediaciones de la Comunicación*, 19(1), 180-194. <https://doi.org/10.18861/ic.2024.19.1.3703>
- Enrico, J., Castro, A., Enrico, J., & Castro, A. (2021). Género, feminismos y pedagogías de frontera: Aportes críticos al espacio educativo. *Pedagogía y Saberes*, (54), 155-170. <https://doi.org/10.17227/pys.num54-10636>
- Flores Arriola, A. L., Muñoz Felix, A. P., Félix Tipián, L. E., Cárdenas Valverde, J. C., Flores Arriola, A. L., Muñoz Felix, A. P., Félix Tipián, L. E., & Cárdenas Valverde, J. C. (2024). IDENTIDAD DOCENTE COMO FACTOR EN EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES. *Aula Virtual*, 5(12). <https://doi.org/10.5281/zenodo.14679089>
- Honores Barrios, F., & Riveros Diegues, N. (2025). La (co)construcción del conocimiento en las comunidades discursivo- académicas: Una reflexión socioconstructivista en torno al saber. *Revista Electrónica de Investigación en Docencia Universitaria*, (1), 1-27. <https://doi.org/10.54802/r.esp.n1.2025.160>
- Krainer, A. (2023). *Diálogo intercultural en la educación superior en Ecuador*. Editorial FLACSO Ecuador. <https://books.scielo.org/id/f4sn6>

- Peña Mella, J. H. (2024). *Habilidades metadiscursivas y metacognitivas en el desarrollo de la comunicación oral. Aportes didácticos sobre el uso reflexivo de la lengua en el sistema educacional chileno* [Doctoral thesis, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/93068>
- Pineda, J. G. (2025). CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DEL DOCENTE RURAL COLOMBIANO. *TESIS DOCTORALES*. <https://mail.espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1988>
- Rapanta, C., & Macagno, F. (2024). From dialogue to metadialogue in classroom discussions. *Learning in Context*, 1(1), 100002. <https://doi.org/10.1016/j.lecon.2025.100002>
- Romero, A. L. (2023). *Construcción discursiva de la identidad docente en profesores de Castellano: Un análisis desde el modelo de la valoración* [PhD Thesis, UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN]. http://bibliorepo.umce.cl/tesis/castellano/2023_construccion_discursiva_de_la_identidad_docente_en_profesores_de_castellano.pdf
- Zambrano Sarzosa, M. A., Zambrano Zambrano, L. L., Barba Mosquera, M. M., Macias Segura, C. L., & Macias Segura, K. E. (2024). Tecnologías digitales y equidad en la educación global. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(2), 1938-1955. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n2/642>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de autoría

Conceptualización. Investigación. Metodología. Administración del proyecto. Recursos. Redacción, revisión y edición. Curación de datos. Análisis formal. Adquisición de fondos. Investigación. Metodología. Software. Supervisión. Validación. Visualización.